Las piscinas son el elemento que permite realizar los entrenamientos y las competencias en la natación.

Pueden tener diferentes distancias, sin embargo, las adecuadas se identifican con 25 llamadas de “recorrido corto” y aquellas de 50 metros de largo también conocidas como “recorrido largo”.

El recorrido se suma en cada vuelta hasta completar los metros que deban ser recorridos según la competencia que se desarrolle, esto es 100 metros, doscientos metros requerirán tantas vueltas como sean necesarias.

Las piscinas olímpicas miden 50 metros de largo y se dividen en ocho carriles.